

# La interpolación en las perífrasis verbales. Reconsiderando su relevancia como criterio clasificadorio

*Dorien Nieuwenhuijsen*<sup>1</sup>  
*Institute for Language Sciences, Holanda*

## Resumen

Este trabajo parte de la idea de que el estudio de fenómenos periféricos o *marginalia* en la lengua puede arrojar nueva luz sobre la interpretación de otros datos lingüísticos menos marginales. Concretamente, se centra en la unión o separación de los elementos lingüísticos, que suele considerarse un fenómeno típicamente marginal, pero que constituye uno de los criterios sintácticos para clasificar las perífrasis verbales. Para tal fin, se examina la interpolación, es decir la separación de los dos componentes de la perífrasis por otro elemento en tres casos concretos: <parecer + INF>, <seguir + GER> y <andar + GER>. El análisis ofrece pistas para reconsiderar la interpolación como criterio clasificadorio de las perífrasis. Al mismo tiempo, el estudio, por una parte, pone en claro que las perífrasis verbales se caracterizan por un tipo de ambigüedad sintáctica y que, por otra parte, el valor semántico de ellas es decisivo para determinar su naturaleza perifrástica.

Palabras clave: *marginalia*; perífrasis verbal; interpolación; ambigüedad sintáctica

<sup>1</sup> Para correspondencia, dirigirse a: Dorien Nieuwenhuijsen (D.Nieuwenhuijsen@uu.nl), Facultad de Humanidades, Departamento de Lenguas, Literatura y Comunicación, Trans 10, 3512 JK Utrecht, Holanda. ORCID iD: 0000-0003-4009-8092.

## INTERPOLATION IN SPANISH VERBAL PERIPHRASES. REVISITING ITS RELEVANCE AS A CLASSIFICATORY CRITERION

## Abstract

This paper is based on the idea that the study of peripheral phenomena or *marginalia* in language can shed new light on the interpretation of other, less marginal linguistic data. Specifically, it focuses on the joining or separation of linguistic elements, which is often considered a typically marginal phenomenon, but which constitutes one of the syntactic criteria for classifying verbal periphrases. For this purpose, interpolation, i.e. the separation of the two components of a periphrasis by another element, is examined in three specific cases: <*parecer* + INF >, <*seguir* + GER> and <*andar* + GER>. The analysis offers clues for reconsidering interpolation as a criterion for the classification of periphrases. At the same time, the study makes it clear that, on the one hand, verbal periphrases are characterised by a type of syntactic ambiguity and, on the other hand, their semantic value is decisive in determining their periphrastic nature.

Keywords: *marginalia*; Spanish verbal periphrasis; interpolation; syntactic ambiguity

Recibido: 14/12/22

Aceptado: 26/04/23

## 1. INTRODUCCIÓN

La unión o separación de elementos lingüísticos suele tomarse como indicio de la estrechez de su relación sintáctica, semántica o prosódica. En textos escritos, puede expresarse la separación tipográficamente mediante un espacio blanco entre los elementos, a veces resultando en meras variantes ortográficas semánticamente no diferenciadas, como es el caso de *enseguida/en seguida* o *asimismo/así mismo* (véanse las entradas correspondientes en el Diccionario en línea de la RAE). En otros casos, la unión o separación conlleva una diferencia semántica, a menudo acompañada de un cambio de la clase de palabra, de lo cual dan fe ejemplos como *sobretudo* ('prenda de vestir', sustantivo) frente a *sobre todo* ('principalmente', locución adverbial) o *conque* ('de manera que', conjunción ilativa) frente a *con que* ('por medio/en compañía del cual', preposición más pronombre relativo) (cf. Castillo Peña 2019: 116). Asimismo, la unión prosódica entre los verbos y sus argumentos,

la llamada enclisis y proclisis, se manifiesta de dos maneras en la escritura: en la unión ortográfica de la forma verbal y el pronombre átono pospuesto (*hazlo*) y en la separación ortográfica de los dos si el pronombre se antepone a la forma verbal (*lo hace*).

La unión o separación ortográfica refleja la existencia de un acuerdo tácito acerca de la aplicación de unas reglas relativamente arbitrarias que rigen la norma escrita. En este sentido, la ortografía se considera un aspecto más bien periférico o marginal en los estudios lingüísticos, a pesar de que en el debate público suele recibir relativamente mucha atención. Argumenta Joseph (1997: 197) que los fenómenos lingüísticos periféricos, los llamados *marginalia*, siempre han recibido menos atención por parte de los lingüistas que los fenómenos nucleares, entre otros porque no permiten un grado de generalización alto y no se dejan captar fácilmente en universales lingüísticos. Sin embargo, a pesar de su marginalidad, el autor opina que merece la pena tomar en consideración este tipo de fenómenos, porque pueden llevar a una mayor comprensión de la naturaleza de las lenguas y de la competencia lingüística. En esta misma línea, Dingemans (2017) discute dos fenómenos supuestamente marginales, a saber ideófonos, palabras que evocan una idea mediante el sonido, e interjecciones, y concluye que su análisis proporciona pistas útiles para ampliar nuestro campo de visión.

El estudio de la unión o separación de las formas lingüísticas es especialmente relevante, aunque no exento de dificultades, en casos en que se interpreta la misma como indicio de la cohesión de las formas involucradas, y, por consiguiente, del proceso de gramaticalización a la que están sometidas las formas (*cf.* Lehmann 1985).

Particularmente, la unión indica que la gramaticalización está completada, y viceversa, la separación alude a un grado de gramaticalización relativamente bajo. Sirvan de ejemplo de este mecanismo los pronombres tónicos de la primera y segunda persona plural, *nosotros* y *vosotros*, que se originaron en las formas simples *nos* y *vos* seguidos del adjetivo *otros* (*cf.* De Jonge y Nieuwenhuijsen 2009). Asimismo, el hecho de que en español medieval los tiempos compuestos presentaban interpolación de otros constituyentes entre el auxiliar y el participio (*auia el rey enviado* > *el rey había enviado* en español actual) muestra que el grado de cohesión y, por ello, la gramaticalización de este tiempo verbal en aquella época todavía no era muy alto (Company y Cuétara Priede 2014: 295). De la misma manera, la interpolación de ciertas palabras entre los dos componentes de los indefinidos compuestos (*cual guisa quier* > *cualquier guisa/manera* en español actual) antes del siglo xv sería prueba de una gramaticalización aún débil (Company 2009: 93-95).

Otra categoría en la que la cohesión entendida como el grado de gramaticalización de los miembros es relevante son las perífrasis verbales, puesto que la capacidad de intercalar otro elemento entre las dos formas verbales que la integran es precisamente uno de los parámetros por los que se mide su perifrástica (cf. Bybee y Torres Cacoullós 2009: 201; Garachana 2017: 46-47; Torres Cacoullós 2012: 79). La aplicación de este y otros criterios resulta en una clasificación de las perífrasis en términos de más o menos prototipicidad, creando de esta manera una categoría de límites difusos, con miembros más nucleares o más periféricos.

A modo de ilustración, compárense los ejemplos (1) y (2). En (1) la interpolación de un elemento entre el auxiliar y el infinitivo de la perífrasis resulta en una secuencia agramatical en español actual; en (2) la interpolación del mismo elemento no afecta la gramaticalidad del enunciado.

(1) \*Cuando *va a ya retirarse* uno de los clientes la agarra por la muñeca<sup>2</sup>.

(2) Cuando Arturo llegó frente a la casa de sus abuelos, los bomberos *estaban ya retirándose*, ... (Miguel Naveros, *Al calor del día*, 2001, *Corpes XXI*).

Se podría argumentar que la prueba de la interpolación demuestra que la unión entre los componentes de la perífrasis es más estrecha en el caso de <*ir a* + INF> que en el caso de <*estar* + GER>, puesto que aquel no admite intercalaciones como en (1), por lo cual constituiría un miembro más nuclear de la categoría de perífrasis que éste. Por otra parte, la RAE y ASALE (2010: 2133-2138) sostienen que distintas perífrasis admiten con cierta facilidad la interpolación de sujetos (p.ej. *no puedo yo saber lo que ocurrió*), determinados adverbios (p.ej. *iban progresivamente disminuyendo*), así como elementos negativos (p.ej. *nadie iría nunca a pensar algo así*), lo cual subraya la relativa independencia sintáctica de los dos componentes de la construcción. Sin embargo, si es verdad que la interpolación, por lo menos de ciertas clases de palabras, constituye una característica general de muchas perífrasis, esto debilita su pertinencia como parámetro de clasificación.

<sup>2</sup> El ejemplo original, que fue extraído de *Corpes XXI*, reza: Cuando *ya va a retirarse* uno de los clientes la agarra por la muñeca (Agustín Díaz Yanes, *Sin noticias de Dios*, 2001). Como bien señaló uno de los revisores anónimos, la interpolación del adverbio entre el verbo finito y la preposición sí rinde un enunciado gramatical: Cuando *va ya a retirarse* uno de los clientes. Sin embargo, este hecho no invalida la argumentación acerca de la prototipicidad y nuclearidad de unas perífrasis frente a otras. Como prueba el ejemplo (1), la interpolación del adverbio con <*ir a* + INF> está sometida a ciertas restricciones.

Además, como veremos más adelante, la interpolación de un elemento entre el auxiliar y el auxiliado no solo produce un cambio en la sintaxis sino muchas veces también en la semántica de la construcción.

En el presente trabajo nos proponemos estudiar la correlación entre el criterio de la interpolación y el comportamiento semántico y sintáctico de las perífrasis verbales. Para ello, examinaremos las perífrasis verbales <parecer + INF>, <seguir + GER> y <andar + GER>, sobre cuyo carácter perifrástico existen opiniones encontradas. Analizando la capacidad de estas construcciones de intercalar otro elemento entre sus dos componentes, intentaremos demostrar que la interpolación no necesariamente ayuda a deducir su naturaleza perifrástica, sino que el significado que transmiten las mismas es mucho más importante para interpretarlas como perífrasis o construcción no perifrástica<sup>3</sup>. La delimitación de la categoría de las perífrasis es justamente uno de los temas principales de los estudios que tratan esta categoría en su conjunto, como se explicará en el apartado 2 (cf. Fernández de Castro 2003; Garachana 2017; García Fernández 2006; Olbertz 1998); RAE y ASALE (2010).

Este trabajo se estructura en cinco apartados, además de la presente introducción. En el apartado 2 trataremos brevemente los problemas teóricos de categorización de las perífrasis. Particularmente, examinaremos el estatus de <parecer + INF>, <seguir + GER> y <andar + GER> y su posición dentro de la categoría de las perífrasis. El apartado 3 comprende una descripción de la metodología y el tipo de datos en que se basa el presente trabajo. A continuación, en el apartado 4, presentaremos un análisis de las tres construcciones centrándonos en su capacidad de intercalar un elemento entre el verbo finito y el no finito. En el apartado 5 discutiremos los resultados del análisis poniéndolos en un marco más amplio, para cerrar el capítulo con unas conclusiones generales en el apartado 6.

<sup>3</sup> Cabe observar que, si no se trata de una perífrasis, estrictamente hablando tampoco hay interpolación, puesto que en tal caso el verbo finito y el no finito no constituyen una unidad inseparable. Solo si ambas formas verbales forman un conjunto, pero no están juntos, se justifica un análisis en términos de que se ha intercalado un elemento entre ambos componentes. Por ello, para construcciones no perifrásticas en que el verbo finito y el no finito no aparecen yuxtapuestos, es más pertinente utilizar el término de «no adyacencia» o «separación» reservando el término de «interpolación» para describir las construcciones perifrásticas.

## 2. EL ESTATUS DE <PARECER + INF>, <SEGUIR + GER> Y <ANDAR + GER> COMO PERÍFRASIS VERBAL

Si bien las definiciones pueden variar levemente, existe acuerdo común sobre la estructura sintáctica de las perífrasis verbales. Todas las descripciones incluyen el hecho de que se trate de un verbo auxiliar y un verbo auxiliado que constituyen una sola predicación. El verbo auxiliado aparece en una forma no personal, o sea, en infinitivo, gerundio o participio. Las dos formas verbales pueden unirse directamente o pueden ser enlazados mediante un nexo, concretamente, la conjunción *que* o una preposición (*cf.* por ejemplo, García Fernández 2006: 9-11; Gómez Torrego 1999: 3325 y ss.; RAE y ASALE 2010: 2105 y ss.).

No obstante, esta definición general no permite delimitar la categoría de las perífrasis verbales de manera clara e irrefutable, como demuestra Garachana (2017: 35-80). Por ello, se han propuesto distintos criterios sintácticos y semánticos para evaluar el carácter perifrástico de los candidatos a perífrasis, lo que ha resultado en distintas clasificaciones (Fernández de Castro 2003: 19-21; Garachana 2017: 35-80; García Fernández 2006; Olbertz 1998, entre otros). Como ya se ha comentado, en varias de ellas, se distingue entre perífrasis centrales, que presentan una serie de características clave para esta categoría, frente a perífrasis que están más alejadas del concepto nuclear de perífrasis verbal. Siguiendo esta línea, la RAE y ASALE (2010: 2116 y ss.) distinguen entre perífrasis y construcciones semiperifrásticas.

Por lo que atañe a las perífrasis que nos proponemos analizar aquí, <*parecer* + INF>, del que se ofrece un ejemplo en (3), recibe distintas caracterizaciones.

- (3) Te ves allí de nuevo, en ese momento extraño en que todo *parecía moverse* a cámara lenta (Lourdes Ortiz, *Las manos de Velázquez*, 2006, *Corpes XXI*).

Para Olbertz (1998: 64-66) <*parecer* + INF> es una construcción léxica, ya que admite la sustitución de la forma no finita por una oración subordinada (*parecen haber encontrado algo* > *parece que han encontrado algo*), que es completamente sinónima con la secuencia con infinitivo. Además, el carácter no auxiliar de *parecer* en la secuencia con subordinada es corroborado por el hecho de que esta puede ser pronominalizada (*parecen haber encontrado algo* > *eso parece*). Gómez Torrego (1999: 3341-3342) está de acuerdo con Olbertz en que <*parecer* + INF> no constituye una perífrasis. Basándose en las mismas pruebas de sustitución que Olbertz, argumenta que se trata de

un verbo sintácticamente pleno seguido de un infinitivo de carácter nominal con función atributiva.

En cambio, la RAE y ASALE (2010: 2832), Fernández de Castro (1990: 61-62; 2003: 21) y Nieuwenhuijsen (2017: 287-328) clasifican la secuencia <parecer + INF> como perífrasis, aunque la última autora la sitúa al margen de la categoría, puesto que no cumple con todos los criterios que definen a las perífrasis.

Las construcciones <seguir + GER> y <andar + GER> ejemplificadas en (4) y (5), son menos polémicas por lo que se refiere a su clasificación.

(4) – ¿Has llamado a tu familia? -preguntó mientras *seguía pensando* en la nueva información que le había dado (Clara Sánchez, *Lo que esconde tu nombre*, 2010, *Corpes XXI*).

(5) Y sin embargo aquella actitud era mil veces mejor de la que adoptaría cuando por fin se enteró de los disparates que su marido *andaba haciendo* en televisión (Sergio Rodríguez, *Canto rodado*, 2007, *Corpes XXI*).

Olbertz (1998: 166-177; 269-270) caracteriza <seguir + GER> como parcialmente perifrástica, dado que en algunos casos se comporta como una construcción léxica y admite la omisión del gerundio, mientras que en otros casos dicha omisión resulta en una construcción agramatical, lo cual prueba su carácter perifrástico. En cambio, según Olbertz (1998: 284-293) <andar + GER> es totalmente perifrástica. Tanto la RAE y ASALE (2010: 2198-2201 *andar*; 2208-2211 *seguir*) como Fernández de Castro (1990: 81, 84; 1999: 148; 2003: 20-21), García Fernández (2006: 85-90 *andar*; 236-238 *seguir*) e Yllera (1999: 3417-3419 *andar*; 3421-3422 *seguir*), clasifican ambas construcciones como perífrasis verbales.

Para el presente trabajo hemos optado por estas tres perífrasis justamente porque en los estudios anteriores reciben distintas caracterizaciones, que posiblemente apunten a distintos grados de prototipicidad. Además, mientras que tanto *seguir* como *andar*, en cuanto verbo pleno son verbos de movimiento, sus predicados difieren, porque solo *seguir*, en su capacidad de verbo transitivo, puede ir acompañado de un complemento directo. Dado su estatuto diferente, es posible que las tres perífrasis se comporten también de manera diferente respecto de la interpolación de otro elemento entre el verbo auxiliar y el auxiliado.

### 3. METODOLOGÍA Y DATOS DEL ANÁLISIS

El análisis que se presenta en el apartado 4 está basado en ejemplos extraídos de distintos corpus electrónicos. Para la perífrasis <parecer + INF>, así como para el estudio de <andar + GER>, hemos utilizado el corpus diacrónico *Gradia*, compuesto por el grupo de investigación del mismo nombre (véase [gradiadiacronia.wix.com/gradia](http://gradiadiacronia.wix.com/gradia)). Este corpus abarca el período del siglo XIII al XXI y comprende distintos géneros textuales, con un total de 490 documentos. En la recopilación del corpus las ediciones textuales fueron seleccionadas de tal manera que la fecha de creación del texto original y la fecha del manuscrito en que se ha conservado el mismo, no superaran los treinta años. Los datos de <seguir + GER> fueron recopilados a través del corpus diacrónico de la Real Academia Española *Corde*.

Aunque en el presente trabajo no se ofrecen datos cuantitativos, para cada perífrasis hemos realizado un vaciado exhaustivo del corpus pertinente, con el fin de obtener una visión completa de la frecuencia y evolución de cada una de ellas (cf. Nieuwenhuijsen 2017, 2019; en dictamen).

### 4. LA CAPACIDAD DE INTERPOLACIÓN DE LAS PERÍFRASIS VERBALES

En este apartado examinaremos para las tres perífrasis mencionadas hasta qué grado admiten la interpolación de un elemento entre el verbo auxiliar y el auxiliado. No nos centraremos solo en el español contemporáneo, sino que discutiremos también brevemente la evolución diacrónica de las construcciones respecto del fenómeno de interpolación.

#### 4.1. LA PERÍFRASIS <PARECER + INF>

Al emplear <parecer + INF> el usuario de la lengua expresa que es probable o posible que exista el estado o se produzca el evento denotado por el verbo en infinitivo. Se trata, por lo tanto, de una perífrasis modal con valor epistémico o evidencial, como se ejemplifica en (6) y (7) (cf. Cornillie 2007: 15-56; 2012; Fernández de Castro 2003; Nieuwenhuijsen 2017, 2020). En (6) el hablante nos informa que, según él, es probable que un tal Víctor Kray lea

el pensamiento de otra persona; en (7) el hablante lo encuentra probable que la otra persona tenga miedo.

(6) Víctor Kray *pareció leer* su pensamiento y le señaló con un dedo acusador (Carlos Ruiz Zafón, *El Príncipe de la Niebla*, 1993, *Gradia*).

(7) Yo le tenía demasiado cariño como para darle órdenes, y ella *parecía tener* siempre miedo de dirigirse a mí con menos respeto del debido, ... (Almudena Grandes, *Inés y la alegría*, 2010, *Gradia*).

En los ejemplos (6) y (7) los dos componentes de la perífrasis aparecen adyacentes, de acuerdo con el patrón sintáctico general de la misma en la lengua contemporánea. De hecho, la adyacencia de las dos formas verbales constituye el orden más común desde los primeros testimonios de la perífrasis, que datan de los siglos XIII y XIV. En nuestro corpus se documentan 35 casos de interpolación, que constituyen un 3,5% del total de los 1004 casos de la perífrasis. Los elementos intercalados en su gran mayoría (31 casos) son ocurrencias de la negación *no(n)*, además de tres casos de adverbio y un caso de sustantivo en función de sujeto (Nieuwenhuijsen 2017)<sup>4</sup>. Compárense los ejemplos (8) a (10), que ilustran las distintas clases de palabras interpoladas.

(8) Sin embargo, él *pareció no darse* cuenta, sino que pasó a mi lado en dirección contraria a la que antes había llevado, sin verme (Carmen Laforet, *Nada*, 1945, *Gradia*).

(9) ...; hay también otros vocablos que, aunque tienen del latín, *parecen claramente ser* forjados a la significación de otros griegos que significan lo que ellos; ... (Juan de Valdés, *Diálogo de la lengua*, 1535, *Gradia*).

(10) En aquel momento *pareció Elvira volver* en sí para reconocer a su esposo, ... (Mariano José de Larra, *El doncel de Don Enrique el Doliente*, 1834, *Gradia*).

<sup>4</sup> En el corpus utilizado en Nieuwenhuijsen (2017) los casos de adverbio y sustantivo se fechan todos antes del siglo XX, siendo la negación la única clase de palabra que aparece interpolada en ejemplos contemporáneos. Sin embargo, esto no quiere decir que en la lengua actual no se dé la interpolación con adverbios y sujetos. Una búsqueda en *Corpes XXI* revela que en documentos de origen peninsular se registran 799 casos de *no* intercalado, frente a 69 ocurrencias de adverbios, entre otros, adverbios de lugar y tiempo como *aquí*, *ahora* y *ya*, o de manera como *sinceramente* e *implicitamente*. Además, el corpus arroja siete casos de la perífrasis <*parecer* + INF> con interpolación del sujeto, de los que seis corresponden a pronombres, particularmente *usted*, y uno a un nombre propio.

Como se puede observar, la interpolación de estos elementos entre el verbo finito y el verbo no finito no incide en la interpretación semántica de la construcción. Tanto en (6) y (7) como en (8) a (10) la perífrasis transmite un significado epistémico, es decir que informa sobre la probabilidad de que se realice lo expresado por el infinitivo.

De hecho, los ejemplos (9) y (10) encuentran su pareja en casos como (11) y (12), que recogen las mismas funciones sintácticas con las mismas clases de palabra, si bien la posición del adverbio en ambos ejemplos difiere. En (9) *claramente* se coloca entre el auxiliar y el infinitivo, en (11) *dulcemente* está detrás del infinitivo; en (10) el sujeto *Elvira* aparece intercalado entre los dos componentes de la perífrasis, en tanto que el sujeto *Fortunata* de la perífrasis en (12) aparece antepuesto a la misma.

(11) En el gabinete contiguo Ana escribía con pluma rápida y que *parecía silbar dulcemente* al correr sobre el papel satinado (Leopoldo Alas, Clarín, *La Regenta*, 1884, *Gradia*).

(12) *Fortunata parecía recobrar* la calma con esta exhortación de su amiga, expresada de una manera cariñosa y fraternal (Benito Pérez Galdós, *Fortunata y Jacinta*, 1885-1887, *Gradia*).

En cambio, en caso de la negación sí se produce una diferencia semántica dependiendo de su posición entre los dos componentes de la perífrasis o antepuesta al verbo finito, como se deduce de la comparación de los ejemplos (8) y (13).

(13) Sin embargo, aunque fuera más problemático que antes, su futuro *no parecía causar* preocupación inmediata (Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, 1998, *Gradia*).

En (13) se niega la probabilidad de que se produzca el evento denotado por el infinitivo (*causar preocupación inmediata*). En este tipo de casos, por lo tanto, el ámbito de la negación, es decir el dominio sintáctico sobre el que tiene efecto, abarca la perífrasis entera. Por otra parte, en (8) es la percepción del chico la que es negada y se informa que es probable o posible que se dé tal situación, de manera que el ámbito de la negación se limita a lo denotado por el infinitivo.

Conviene destacar, sin embargo, que la señalada diferencia semántica no se debe a la naturaleza (no) perifrástica de la construcción, esto es, la diferencia no se produce en función de la interpretación sintáctica de la secuencia. En cambio, viene dada por la misma negación, cuya posición delimita el ámbito, ya que para transmitir que se refute o niega lo enunciado, debe preceder al ámbito (Sánchez López 1999: 2575 y ss.).

A base del análisis de estos ejemplos podemos concluir que en cuanto *parecer* se junte con un infinitivo forma perífrasis verbal con valor epistémico. La interpolación de un elemento entre la forma finita y la no finita no impide esa interpretación, así que no afecta el significado ni su carácter perifrástico.

En el próximo apartado se discutirá la interpretación sintáctica y semántica de los casos de interpolación en la perífrasis <*seguir* + GER>, cuyo comportamiento, como esperamos demostrar, contrasta con el de <*parecer* + INF>.

#### 4.2. LA PERÍFRASIS <SEGUIR + GER>

Los estudios que tratan <*seguir* + GER> la describen como una perífrasis de valor aspectual imperfecto, de fase o de gradación, una perífrasis cursiva o continuativa, que en ocasiones expresa una visión concesiva (Bravo y García Fernández 2016: 793; Fente Gómez, Fernández Álvarez y Feijóo 1972: 33; Fernández de Castro 1999: 250-253; 2003: 20; García Fernández 2006: 236; Olbertz 1998: 336; RAE y ASALE 2010: 2114; Yllera 1999: 3421). Con ella, se informa que el estado o el evento denotado por el verbo auxiliado, que toma la forma del gerundio, comenzó en un momento anterior al momento de habla y se prolonga en el tiempo, sin que se explicita el momento del inicio. Así, en (14) el hablante indica que su compañero había empezado a hablar en cierto momento anterior al punto de referencia y que el evento se prolongó después del punto de referencia. El sujeto de (15) había empezado a sentir frío en un momento anterior no especificado, estado que se prolongaba en el tiempo a pesar de su intento para remediarlo.

(14) Mi colega *siguió hablando*. Más que explicaciones, sin embargo, pidió ayuda (Javier Montes, *La vida de hotel*, 2012, *Corpes XXI*).

(15) ..., llevaba dos pares de calcetines y un chaquetón forrado con piel de borrego, pero era igual, *seguía muriéndose* de frío (Susana Fortes, *Esperando a Robert Capa*, 2009, *Corpes XXI*).

Respecto de la unión de *seguir* y el gerundio que se aprecia en (14) y (15), cabe señalar que suelen aparecer adyacentes los dos componentes desde que nace la perífrasis en el siglo xv (Nieuwenhuijsen en dictamen).

En toda la trayectoria diacrónica de la perífrasis, que abarca el periodo del siglo xv hasta la actualidad, se documentan también casos de adyacencia de la forma verbal de *seguir* y el gerundio que no constituyen perífrasis, es decir, sin que la construcción transmita un significado continuativo. Tales

casos, por lo tanto, no han estado sometidos al proceso de gramaticalización en el que los dos componentes lleguen a formar un conjunto verbal con un significado procedimental unitario. Considérense los ejemplos (16) y (17).

(16) ..., dixo: “Una cosa te mengua: vete, e dende quanto as, dalo a los pobres, e avras tesoro en los çielos; e ven, *sigueme traendo* tu cruz” (Anónimo, *Barlaam e Josafat*, c 1400, *Corde*).

(17) Tampoco entraba en mi plan dirigirme por aquel lado, y *segui dando* la vuelta a la plaza hasta llegar a la embocadura de la Via Nuova (Pedro Antonio de Alarcón, *De Madrid a Nápoles ...*, 1861, *Corde*).

Estructuralmente, el ejemplo (16) podría interpretarse como perífrasis, en la que el verbo auxiliado *traer* tendría tanto un complemento directo (*tu cruz*) como indirecto (*me*). De acuerdo con esta lectura, el pronombre átono *me* habría ‘subido’ al verbo auxiliar. Sin embargo, semánticamente esta interpretación carece de sentido, si tomamos en cuenta que se reproducen las palabras de Dios, en respuesta a un hombre rico que le pregunta lo que debe hacer para vivir eternamente. En ese contexto, no es muy probable que Dios le pida al hombre que continúe con el evento de traerle su cruz (interpretación perifrástica). En cambio, resulta más coherente una lectura no perifrástica, según la que Dios le pide al hombre que le acompañe, metafóricamente hablando. De acuerdo con esta interpretación, *seguir* funciona como un verbo léxico pleno, mantiene su significado de movimiento, aunque no físico sino más bien espiritual, y lleva su propio complemento directo (*me*). A su vez, el gerundio *traendo* sirve para denotar la simultaneidad de los dos eventos expresados por el verbo finito y el no finito, o incluso puede indicar la manera en que debe realizarse el evento del verbo finito. Nótese que el sentido de movimiento encuentra apoyo en la presencia de otros verbos de movimiento en el contexto inmediato (*vete, ven*).

En (17) el hablante nos describe un paseo por la ciudad de Turín utilizando, entre otros, el verbo *seguir* más un gerundio. Esta secuencia, en su calidad de perífrasis, podría interpretarse como que el evento denotado por el gerundio había empezado antes del momento de habla y continuaba después, si no fuera que el significado continuativo no es compatible con el evento de *dar la vuelta a la plaza*, que pertenece a la clase aspectual de verbos de realización (Vendler 1957). Si estos verbos forman una perífrasis con *seguir*, pierden su aspecto télico y se convierten en predicados atélicos (García Fernández 2006: 238; Olbertz 1988: 171). En el caso de (17) se marca el punto final del evento explícitamente mediante una frase preposicional introducida por *hasta* (*hasta llegar a la embocadura de la Via Nuova*), de manera que queda descartada una lectura atélica. En cambio, es más lógico pensar que con el verbo *seguir* se ha querido expresar un movimiento, un

desplazamiento físico, sugerido también por el contexto inmediato con verbos como *dirigirse* y *llegar*.

Los casos de adyacencia no perifrásicos siguen documentándose aproximadamente hasta el siglo XIX. A partir de entonces, en los usos no perifrásicos el verbo *seguir* casi siempre tiene su propio argumento, lo cual, obviamente, desambigua considerablemente la construcción. Se ejemplifica este patrón en (18) y (19), en los que los pronombres *le* y *las* solo pueden ser el complemento de *seguir*, respectivamente porque *temblar* en (18) es un verbo intransitivo y *arrastrar* en (19) ya lleva su propio complemento directo (*el echarpe*).

(18) Dice, y sus dos compañeros *le siguen temblando* sin atreverse a replicarle (Ramón López Soler, *Los bandos de Castilla o El caballero del cisne*, 1830, *Corde*).

(19) – Cuidado, otro escalón más. ¡Ajajá! -decía Francisca. Y la abuela se dejaba. Yo *las seguí arrastrando* el echarpe por el suelo (Elena Quiroga, *Escribo tu nombre*, 1965, *Corde*).

Igual que los casos de adyacencia pueden adquirir una interpretación perifrásica con valor continuativo o no, dependiendo del contexto semántico o sintáctico específico, los casos de no adyacencia, en principio, también se prestan a dos lecturas. Compárense los ejemplos (20) y (21) frente a (22) y (23).

(20) ...; ella palideció y *siguió adelante fingiendo* no verle (Vicente Blasco Ibáñez, *Entre naranjos*, 1900, *Corde*).

(21) Hay tres caminos para llegar a él, y no son muy difíciles, pero bueno, el caso es aventurarse. Quizás lo más práctico es desde Ca Marí, donde la carretera es buena, y luego *seguir prácticamente bordeando* la playa, ... (Juan Luis Recio, «Sa Platgeta», *El buen vivir*, 2010, *Corpes XXI*).

(22) ... y se apartasen de la çisma que avían puesto y *seguían ynjustamente poniendo* nonbre de rrey al que no lo era, ... (Diego Enríquez del Castillo, *Crónica de Enrique IV*, c 1481-1502, *Corde*).

(23) Y a pesar de todo muchos rusos *siguen hoy incluyendo* a Stalin entre los grandes gobernantes de la historia rusa, junto con Iván el Terrible o Pedro el Grande (Rafael Dezcallar, *Seda negra*, *Corpes XXI*).

En los primeros dos ejemplos, en los que los adverbios *adelante* y *prácticamente* separan el verbo finito del verbo no finito, *seguir* ha mantenido su significado léxico de movimiento, resaltado en (20) por el mismo adverbio

*adelante* y en (21) por el contexto más amplio en el que se refiere a *tres caminos*, al evento de *llegar* y a una *carretera*.

Los ejemplos (22) y (23) presentan el mismo tipo de secuencia que (20) y (21), con un adverbio intercalado (*ynjustamente* y *hoy* respectivamente), pero en vista del valor continuativo implicado, estas construcciones se interpretan como perífrasis. En ambos casos no hay nada en el contexto que sugiera que algo o alguien está moviéndose. Además, los eventos de *poner nombre de rey* en (22) e *incluir* en (23) son difíciles de compaginar con la idea movimiento.

Casos de no adyacencia como (20) y (21), en los que *seguir* mantiene su significado léxico de movimiento, en la actualidad no son muy frecuentes. Por otra parte, los casos de interpolación en los que se expresa continuación del evento, como en (22) y (23), se encuentran entre los primeros testimonios de la perífrasis y persisten con cierta frecuencia hasta el día de hoy. Este patrón, obviamente, va en contra de la idea de que las perífrasis verbales poseen un alto grado de unión y que su significado no composicional y procedimental justamente viene dado por el hecho de que el verbo auxiliar y el verbo auxiliado constituyan un conjunto (cf. Garachana 2017: 35 y ss.).

Los ejemplos de <*seguir* + GER> discutidos aquí muestran que no podemos dejarnos guiar por la interpolación para interpretarlos como perifrásticos o no, puesto que la interpolación no excluye la lectura continuativa de perífrasis, al igual que la adyacencia no excluye la interpretación no perifrástica de movimiento.

En el apartado 4.3. examinaremos un tercer caso de perífrasis, concretamente <*andar* + gerundio>, en la que, como veremos, la interpolación sí sirve como pauta de la interpretación de la construcción.

#### 4.3. LA PERÍFRASIS <ANDAR + GER>

La perífrasis de gerundio que se forma con el auxiliar *andar* tiene un valor frecuentativo, iterativo o distributivo. Expresa un movimiento sin dirección fija y muchas veces añade al enunciado un matiz pragmático de énfasis, ansiedad, ironía, desprecio, preocupación o dificultad, entre otros (Bravo y García Fernández 2016: 793; Fente Gómez, Fernández Álvarez y Feijó 1972: 34; Fernández de Castro 1999: 325-326; 2003: 21; García González 1992: 53-54; Gómez Torrego 1988: 150; García Fernández 2006: 85-88; Keniston 1936: 172; Nieuwenhuijsen 2019; Olbertz 1998: 365, 370-372; RAE y ASALE 2010: 2198; Yllera 1999: 3417).

Se ejemplifica su uso en (24) y (25).

(24) Una mujer de treinta y nueve años, con tres hijos en casa, ya mayores, sin estrecheces de dinero ni nada. Y que *ande pensando* en casarse otra vez (Rafael Sánchez Ferlosio, *El Jarama*, 1955, *Gradia*).

(25) Lo *andaba buscando* un chico de Vicálvaro, un tal Eulogio que se había presentado como su primo, pero no le pudimos ayudar, ... (Almudena Grandes, *Inés y la alegría*, 2010, *Gradia*).

En (24) se nos presenta una mujer que baraja la posibilidad de un nuevo matrimonio. Dado que no hay necesidad o urgencia de que vuelva a casarse, podemos inferir que el evento de *pensar* se repite, es decir que se produce en distintos momentos, probablemente también en distintos lugares. En (25) se refiere a la búsqueda de una persona. Al emplear la perífrasis con *andar* el hablante añade la idea de que dicha búsqueda se produce en distintos momentos y en distintos lugares sin dirección fija.

Desde las primeras documentaciones de <*andar* + GER>, en el siglo XIII, se registran casos de no adyacencia, es decir, casos en que se encuentra intercalado otro elemento entre la forma del verbo *andar* y el gerundio, ilustrados en (26) a (28). Los casos de no adyacencia se interpretan, en su gran mayoría, como la expresión de un movimiento físico, en la que *andar* mantiene su significado léxico. Es interesante constatar que el valor frecuentativo o iterativo que tiene el verbo como auxiliar, muchas veces ya está presente en el contexto a través de diferentes complementos adverbiales intercalados, que no solo denotan el sitio donde tiene lugar el movimiento, sino también sugieren la repetición del evento (*por toda la tierra* en (26), *de una en otra parte* en (27), *por la casa* en (28). En este último ejemplo, además, la noción de repetición se ve reforzada por el complemento adverbial *todo el tiempo*.

(26) E los xristianos *andidieron por toda la tierra quemando & destruyendo* quanto fallauan a toda su uoluntat (Anónimo, *Gran Conquista de Ultramar*, 1293, *Gradia*).

(27) ..., como no hallaba el aposento donde le había dejado, *andaba de una en otra parte buscándole* (Miguel de Cervantes, *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, 1605, *Gradia*).

(28) ..., y hasta que Adela no me preguntó qué mosca me había picado para *andar por la casa sonriendo* sola todo el tiempo, ni siquiera me di cuenta de que mi entusiasmo era peligroso (Almudena Grandes, *Inés y la alegría*, 2010, *Gradia*).

Por otra parte, también se documentan casos de no adyacencia relativamente tempranos que tienden a recibir una lectura frecuentativa, como ocurre

en (29) y (30). Tales casos, por lo tanto, se prestan a ser analizados como perífrasis con interpolación de un adverbio y un sujeto respectivamente.

(29) ..., e en cabo d'esto vinié all altar dell oro, e esparziél d'ello sobre los cuatro cantales, e *andava toda vía orando* a Dios, ... (Alfonso X, *General estoria I*, siglo XIII, *Gradia*).

(30) Decían también que *andaba yo engañando* las mujercillas con mil supersticiones (Alfonso de Valdés, *Diálogo de Mercurio y Carón*, 1528, *Gradia*).

En la lengua actual, los casos de interpolación con valor frecuentativo no son muy frecuentes. Los elementos intercalados son, en su gran mayoría, sujetos, tanto nominales como pronominales, y adverbios. Véanse (31) y (32).

(31) Bastante guerra dan los vivos, para que *se ande nadie atareando* con los muertos (Rafael Sánchez Ferlosio, *El Jarama*, 1955, *Gradia*).

(32) Mi tío dice que *andas todavía indagando* sobre Julián Carax (Carlos Ruiz Zafón, *La sombra del viento*, 2003, *Corpes XXI*).

Al mismo tiempo, los casos de adyacencia en los que *andar* expresa exclusivamente un tipo de movimiento sin ningún matiz de reiteración son igualmente escasos en la actualidad. Tal situación se produce casi únicamente si el gerundio mismo expresa un tipo de desplazamiento y, de esta manera, explicita el modo en que se mueve el sujeto, por ejemplo, *arrastrando los pies* (33) o *cojeando* (34).

(33) El peso de la maleta cada vez me resultaba más insoportable, me sentía débil y *andaba arrastrando* los pies (Javier Rodríguez Alcázar, *El escolar brillante*, 2005, *Corpes XXI*).

(34) Dejó unas monedas en la mesa y se echó a *andar cojeando* por el camino de sirga (Ignacio Vidal-Folch, «Angustia», *Noche sobre noche*, 2009, *Corpes XXI*).

El análisis de las ocurrencias de <*andar* + GER> sugiere que en su caso la interpolación puede servir como pauta para interpretar la construcción. En cuanto aparezcan adyacentes el auxiliar y el auxiliado, constituyen una perífrasis, un conjunto verbal que transmite un significado frecuentativo; al no estar en adyacencia los dos componentes se interpreta *andar* como un verbo léxico de movimiento modificado por un gerundio que expresa el modo de andar. Las excepciones a este patrón -interpolación y valor frecuentativo; adyacencia y valor no frecuentativo-, ilustradas en (31) a (34), tienen una frecuencia baja en el español contemporáneo.

## 5. DISCUSIÓN

Los ejemplos de las tres perífrasis discutidos en el apartado 4 no corroboran la supuesta relación estrecha entre interpolación, gramaticalización y perifrasticidad comentada en la introducción, concretamente no confirman la idea de que las construcciones cuanto menos admiten la interpolación cuanto más están gramaticalizadas. La perífrasis <parecer + INF> ha mostrado ser insensible al fenómeno de interpolación, en el sentido de que la presencia de una palabra intercalada entre la forma verbal de *parecer* y el infinitivo no afecta su interpretación sintáctico-semántica como perífrasis aspectual epistémica.

Respecto de la perífrasis <seguir + GER>, admite la interpolación sin perder su carácter perifrástico y, consiguientemente, su valor continuativo. Por otra parte, también encontramos casos de no adyacencia, sea escasamente, en que *seguir* mantiene su significado léxico de movimiento. En tales casos, el gerundio indica que el evento denotado se produce de manera simultánea con el evento de *seguir* o expresa el modo en que se realiza el seguimiento.

En concordancia con lo anterior, la adyacencia de la forma verbal de *seguir* y el gerundio no garantiza una interpretación perifrástica, puesto que, como hemos indicado, hay testimonios en que la mencionada secuencia no expresa un valor continuativo sino un movimiento por parte del sujeto modificado por el evento del gerundio. Por otra parte, en los casos contemporáneos no perifrásticos el verbo suele tener su propio argumento, resultando en una desambiguación de la construcción.

La perífrasis <andar + GER> parece ajustarse más a la suposición de que el grado de gramaticalización de una construcción esté relacionado con la unión o separación de sus componentes. Si bien los casos de interpolación que imponen una lectura perifrástica con valor frecuentativo se registran desde épocas relativamente tempranas, hoy en día son muy poco frecuentes. Asimismo, los casos de adyacencia que reciben una lectura no perifrástica son igualmente escasos en la lengua actual. Puede afirmarse, por regla general, que, si la forma de *andar* y el gerundio están separados por otra palabra, *andar* expresa solamente movimiento, de acuerdo con su valor como verbo pleno, en tanto que transmite un significado frecuentativo si ambos componentes están adyacentes.

Los tres verbos involucrados no solo presentan diferencias en su comportamiento como auxiliar de las perífrasis, sino que también difieren en su calidad de verbo léxico. El significado de *parecer* como verbo léxico ya gira en torno al concepto epistémico de conocimiento, centrándose, particularmente, en nociones de apariencia (*el coche parece nuevo*),

impresión (*parece que va llover*) u probabilidad (*me parece que no es así*) (véase bajo ‘parecer’ en el Diccionario en línea de la RAE).

El significado del verbo léxico *seguir*, en cambio, se reparte en dos campos semánticos. Por una parte, se refiere a un movimiento físico, concretamente ir detrás de algo o alguien (*le sigue en coche*) o ir en compañía de algo o alguien (*el perro sigue a su amo*). Por otra parte, también tiene valores más abstractos, entre los que están el de comprensión (*no sigo la explicación*), actuación de acuerdo con algo (*seguí las instrucciones*) o continuación (*sigue con su trabajo*) (véase bajo ‘seguir’ en el Diccionario en línea de la RAE).

El significado de *andar* como verbo léxico, a su vez, se fundamenta en la noción de movimiento durativo, sea de un ser viviente yendo de un lugar a otro dando pasos (*el chico anda por la calle*), sea del tiempo (*andando los años*) o de una máquina (*el reloj no anda*). Es verdad que también tiene valores más abstractos como el de encontrarse en cierta circunstancia (*anda triste*) o el de obrar o proceder (*anda con cuidado*), pero el valor frecuentativo que tiene como auxiliar justamente no está presente cuando constituye verbo pleno (véase bajo ‘andar’ en el Diccionario en línea de la RAE).

En vista de las diferencias semánticas de los correspondientes verbos plenos de las tres perífrasis, no es sorprendente que la adyacencia o separación de los dos componentes en cada caso lleve a interpretaciones diferentes. Como hemos visto, la construcción de *parecer* y gerundio siempre tiene un valor epistémico. El hecho de que el verbo *seguir* acompañado del gerundio adyacente pueda transmitir tanto continuidad como desplazamiento, al igual que pueda recibir una lectura perifrástica o no cuando ambos componentes están separados, está vinculado con los distintos significados que tiene *seguir* como verbo pleno. En el caso de *andar*, que no recoge lo frecuentativo o iterativo entre sus valores de verbo léxico, la expresión de frecuentatividad requiere la unión de verbo finito y verbo no finito, es decir la adyacencia del gerundio.

Los datos sugieren que en la interpretación de las perífrasis interfieren tanto el significado del verbo finito como la semántica de la construcción en su conjunto. En esta interacción prevalece el valor léxico del verbo finito, como es el caso de <*parecer* + INF>, pero si esto no conlleva una lectura aspectual, solo puede realizarse dicha lectura por la estructura de la construcción, es decir a través de la adyacencia de los dos componentes, como ocurre con <*andar* + GER>. Cabe señalar que la interpretación aspectual de <*seguir* + GER> se deduce exclusivamente del contexto semántico en que aparece la construcción.

El examen de las perífrasis verbales aquí estudiadas revela que, en el fondo, las mismas constituyen construcciones sintácticamente ambiguas,

que pueden ser analizadas de distintas maneras, es decir como perífrasis verbales o construcciones no perifrásticas.

Como ha demostrado el análisis, no se da una correspondencia unívoca entre la estructura sintáctica y la interpretación semántica (cf. Vázquez y Fernández 2003).

Particularmente, el mismo patrón sintáctico puede tener más de una interpretación semántica, de lo cual da fe la secuencia de *seguir* y gerundio, mientras que patrones sintácticos distintos pueden expresar el mismo significado, como es el caso de la secuencia de *parecer* y gerundio. A su vez, la secuencia de *andar* y gerundio presenta mayor correspondencia entre la sintaxis y la semántica.

## 6. CONCLUSIONES

El análisis de las perífrasis <*parecer* + INF>, <*seguir* + GER> y <*andar* + GER> nos permite sacar dos conclusiones generales.

En primer lugar, conviene replantearnos la relevancia del criterio de interpolación en la clasificación de las perífrasis verbales, porque resultan ser construcciones sintácticamente ambiguas. <*Parecer* + INF> no apoya la idea de que la interpolación sea indicio de una falta de gramaticalización o un proceso de gramaticalización no consolidado; las ocurrencias de esta perífrasis, sea con interpolación o no, siempre reciben una lectura perifrástica, porque la lectura aspectual ya está implicada por el uso del verbo *parecer*. <*Seguir* + GER> no apoya dicha idea tampoco, porque su interpretación como perífrasis o construcción no perifrástica depende del contexto semántico en que aparece, no de su estructura sintáctica. De las tres perífrasis estudiadas <*andar* + GER> es la única que, a grandes rasgos, cumple con el criterio clasificatorio de interpolación. En su caso, prevalece la interpretación frecuentativa cuando ambas formas verbales están en adyacencia, pero se impone la lectura prototípica de verbo de movimiento cuando no hay adyacencia.

En segundo lugar, el presente trabajo confirma la idea de que el estudio de los *marginalia* es valioso, porque nos induce a reconsiderar datos lingüísticos sobre los que, supuestamente, existe acuerdo común. Los *marginalia* nos ofrecen una nueva perspectiva sobre fenómenos lingüísticos menos marginales y, por consiguiente, nos permiten comprender mejor el funcionamiento de las lenguas. Así, el estudio de un fenómeno supuestamente

marginal en la lengua, la unión o separación de elementos lingüísticos, nos ha aportado nuevos datos sobre la clasificación de las perífrasis verbales según su grado de perifrasticidad y prototipicidad. Al mismo tiempo, nuestro análisis destaca la compleja interacción entre la semántica del verbo auxiliar y la semántica de la perífrasis en su conjunto, en la que parece predominar el valor léxico del verbo finito. Sin embargo, si este valor no induce a una lectura aspectual, debe realizarse dicha interpretación por la estructura de la construcción, concretamente a través de la adyacencia de sus dos componentes.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BRAVO, ANA y LUIS GARCÍA FERNÁNDEZ. 2016. Perífrasis verbales. En Javier Gutiérrez-Rexach (ed.). *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*, pp. 785-796. Londres: Routledge.
- BYBEE, JOAN y RENA TORRES CACOULOS. 2009. The role of prefabs in grammaticalization. En Roberta Corrigan, Edith A. Moravcsik, Hamid Ouali y Kathleen Wheatley (eds.). *Formulaic Language: Vol. 1 Distribution y historical change*, pp. 187-217. Ámsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- CASTILLO PEÑA, CARMEN. 2019. Unión y separación de palabras en las *Osservazioni della lingua castigliana* de Giovanni Miranda. En Florencia del Barrio de la Rosa (ed.). *Lexicalización, léxico y lexicografía en la historia del español*, pp. 115-143. VenPalabras 2 [en línea]. DOI: 10.30687/978-88-6969-381-6/005 [Consulta septiembre de 2022].
- COMPANY COMPANY, CONCEPCIÓN. 2009. Parámetros de gramaticalización en los indefinidos compuestos en el español. En Fernando Sánchez Miret (ed.). *Romanística sin complejos. Homenaje a Carmen Pensado*, pp. 71-104. Berna: Peter Lang.
- COMPANY COMPANY, CONCEPCIÓN y JAVIER CUÉTARA PRIEDE. 2014. *Manual de gramática histórica*. México: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México.
- CORNILLIE, BERT. 2007. *Evidentiality and Epistemic Modality in Spanish (semi)auxiliaries: A Cognitive-functional Approach*. Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.
- \_\_\_\_\_. 2012. La historia de la complementación con parecer y resultar. Apuntes sobre la (inter)subjetivización. *RASAL Lingüística* 1, 77-94 [en línea]. <https://lirias.kuleuven.be/retrieve/256577> [Consulta marzo de 2023].
- DE JONGE, ROBERT y DORIEN NIEUWENHUIJSEN. 2009. Formación del paradigma pronominal y formas de tratamiento En Concepción Company Company (dir.). *Sintaxis histórica de la lengua española. Segunda parte: La frase nominal*, vol. 2, pp. 1593-1671. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México y Fondo de Cultura Económica.
- DINGEMANSE, MARK. 2017. On The Margins Of Language: Ideophones, Interjections And Dependencies In Linguistic Theory. En Nick J. Enfield (ed.). *Dependencies in language*, pp. 195-203. Berlín: Language Science Press [en línea]. DOI: 10.5281/zenodo.573781 [Consulta septiembre de 2022].
- FENTE GÓMEZ, RAFAEL, JESÚS FERNÁNDEZ ÁLVAREZ y LOPE G. FEIJÓO. 1972. *Perífrasis verbales*. Madrid: SGEL.

- FERNÁNDEZ DE CASTRO, FÉLIX. 1990. *Las perífrasis verbales en español. Comportamiento sintáctico e historia de su caracterización*. Oviedo: Departamento de Filología Española.
- \_\_\_\_\_. 1999. *Las perífrasis verbales en el español actual*. Madrid: Gredos.
- \_\_\_\_\_. 2003. El lugar de las perífrasis verbales en la descripción de las lenguas: los verbos auxiliares y la determinación del verbo. En Claus D. Pusch y Andreas Wesch (eds.). *Verbalperiphrasen in den (ibero-)romanischen Sprachen*, pp. 11-22. Hamburgo: Helmut Buske Verlag.
- GARACHANA CAMARERO, MAR. 2017. Los límites de una categoría híbrida. Las perífrasis verbales. En Mar Garachana Camarero (ed.). *La gramática en la diacronía. La evolución de las perífrasis verbales modales en español*, pp. 35-80. Madrid/Fráncofurt: Iberoamericana/Vervuert.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, LUIS. (dir.). 2006. *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid: Gredos.
- GARCÍA GONZÁLEZ, JAVIER. 1992. *Perífrasis verbales*. Madrid: SGEL.
- GÓMEZ TORREGO, LEONARDO. 1988. *Perífrasis verbales*. Madrid: Arco/Libros.
- \_\_\_\_\_. 1999. Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de infinitivo. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*, pp. 3323-3389. Madrid: Espasa Calpe.
- JOSEPH, BRIAN D. 1997. On the linguistics of marginality: The centrality of the periphery. *Chicago Linguistic Society* 33: 197-213.
- KENISTON, HAYWARD. 1936. Verbal Aspect in Spanish. *Hispania* 19(2): 163-176.
- LEHMANN, CHRISTIAN. 1985. Grammaticalization. Synchronic variation and diachronic change. *Lingua e Stile* 20: 303-318 [en línea]. [https://www.christianlehmann.eu/publ/syn\\_dia.pdf](https://www.christianlehmann.eu/publ/syn_dia.pdf) [Consulta marzo de 2023].
- NIEUWENHUIJSEN, DORIEN. 2017. Parece ser perífrasis: categorización y evolución diacrónica de *parecer + infinitivo*. En Mar Garachana Camarero (ed.). *La gramática en la diacronía. La evolución de las perífrasis verbales modales en español*, pp. 285-326. Madrid/Fráncofurt: Iberoamericana/Vervuert.
- \_\_\_\_\_. 2019. *Que anden diciendo esto y lo otro: evolución diacrónica de la perífrasis <andar + gerundio>*. *Categorías semiléxicas. Haciendo balance entre el contenido léxico y la función gramatical*, número monográfico de la *Revista Española de Lingüística* 49: 147-174.
- \_\_\_\_\_. 2020. Something seems to have changed: diachronic evidence for the semantic shift of *parecer + infinitivo*. En Jorge Fernández Jaén y Herminia Provencio Garrigós (eds.). *Changes in Meaning and Function: Studies in historical linguistics with a focus on Spanish*, pp. 195-220. Ámsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- \_\_\_\_\_. En dictamen. Entre movimiento espacial y continuidad temporal: el surgimiento de la perífrasis *seguir + gerundio*. En Mar Garachana Camarero y Esther Artigas (eds.). *Construcciones y perífrasis aspectuales. Precedentes latinos y diacronía en español de las construcciones fasaes. Beihefte zur Zeitschrift für Romanische Philologie*.
- OLBERTZ, HELLA. 1998. *Verbal Periphrases in a Functional Grammar of Spanish*. Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la lengua española* (versión 23.6), en línea: <https://dle.rae.es> [Consulta marzo de 2023].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA. 2010. *Nueva Gramática de la Lengua Española* (segunda tirada corregida). Madrid: Espasa Libros.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, CRISTINA. 1999. La negación. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*, pp. 2561-2634. Madrid: Espasa Calpe.
- TORRES CACOULOS, RENA. 2012. Grammaticalization through inherent variability. The development of a progressive in Spanish. *Studies in Language* 36(1): 73-122.

- VÁZQUEZ, GLORIA y ANA FERNÁNDEZ. 2003. Interpretación semántica de esquemas sintácticos. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 41: 143-169.
- VENDLER, ZENO. 1957. Verbs and Times. *The Philosophical Review* 66(2): 143-160.
- YLLERA FERNÁNDEZ, ALICIA. 1999. Las perífrasis verbales de gerundio y participio. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*, pp. 3391-3441. Madrid: Espasa Calpe.

## CORPUS

- Corde*: Real Academia Española. *Corpus diacrónico del español*, en línea: <http://www.rae.es> [Consulta marzo de 2022].
- Corpes XXI*: Real Academia Española. *Corpus del Español del Siglo XXI*, en línea: <http://www.rae.es> [Consulta abril de 2021].
- Gradia*: compuesto por el Grupo Gradia, en línea: <http://gradiadiacronia.wixsite.com/gradia/corpus-gradia> [Consulta marzo de 2021].